

PRESENTACIÓN

De nuevo el «Anuario de Estudios Medievales» acude a la cita anual con sus lectores con buenas y malas noticias.

Las malas noticias se refieren a la desaparición de personas muy vinculadas a esta revista. Por orden cronológico he de citar en primer lugar a Núria Coll Julià, que murió el 18 de febrero de 1991. Trabajó a nuestro lado durante unos cuantos años en el Diplomatario del Cardenal Albornoz y publicó dos artículos en el «Anuario»: Una compañía barcelonesa para el comercio de paños (1400-1484) y La estancia en Nápoles de Joan Boscà y de Felip de Ferrera en 1507 (precisiones sobre el nacimiento y la genealogía del poeta), en los volúmenes 5 y 9 respectivamente. Era discípula del Prof. Vicens Vives y una historiadora inteligente y meticulosa, con un alto sentido de la responsabilidad. Su producción no fue muy extensa, pero es muy valiosa. Su obra más destacada fue Doña Juana Enríquez, lugarteniente real en Cataluña (1461-1468), que se publicó en el CSIC, en 1953.

También murieron en 1991 Luis Núñez, catedrático de Paleografía de la Universidad de Sevilla, y Ángel Canellas, catedrático jubilado de Paleografía de la Universidad de Zaragoza. De este último publicamos todavía dos artículos en este volumen del «Anuario». Le habíamos visto el 15 de noviembre de 1991 en Barcelona, en la reunión extraordinaria de la Comisión Permanente de los Congresos de la Corona de Aragón presidida por S. M. el Rey y el Excmo. Sr. Presidente de la República Italiana para clausurar, en cierto modo, el último Congreso de la Corona de Aragón, celebrado en Cerdeña, y anunciar el próximo, que se celebrará en Jaca en 1993. Murió poco después, el 28 de diciembre de 1991. La Paleografía hispánica ha sufrido últimamente pérdidas muy importantes: además de las reseñadas, la de nuestro llorado compañero Josep Trenchs, de quien publicamos la necrológica en este volumen.

Nos han dejado, igualmente, Enric Moreu Rey, profesor titular jubilado de la Universidad de Barcelona, que murió el 26 de febrero de 1992. Era un filólogo especializado en onomástica y toponimia y había colaborado en esta revista, no sólo con estudios sino también con la traducción al francés de los resúmenes de los artículos hasta el núm. 9, trabajo anónimo, pero muy eficaz, ya que a su dominio perfecto del francés añadía el conocimiento de la materia. Fue el impulsor de la «Societat d'Onomàstica», que ha dado un gran empuje, con su boletín y sus congresos,

a esta materia tan necesaria para la correcta interpretación de la historia. Era persona jovial y animada, además de un gran trabajador, y afrontó su larga enfermedad con gran presencia de ánimo durante largos años.

También nos ha dejado últimamente Derek W. Lomax, historiador inglés y brillante hispanista, que era asesor de nuestra revista desde su inicio. Su muerte nos ha sorprendido dolorosamente porque muchos de los miembros de la redacción habíamos coincidido con él en Sevilla con motivo de la celebración de la Asamblea anual de la Sociedad Española de Medievalistas y de las III Jornadas Hispano-Portuguesas de Historia Medieval, en noviembre de 1991, y parecía estar tan lleno de salud y buen humor como siempre. No podíamos imaginar que sería la última vez que le veríamos con vida. En el «Anuario» 4 de 1967 publicamos una semblanza suya, que intentaremos completar próximamente en una necrológica.

Descansen todos en paz.

También ha habido acontecimientos alegres: el 26 de enero de 1992, el Prof. Dr. Miguel Ángel Ladero Quesada, catedrático de Historia Medieval de la Universidad Complutense de Madrid y miembro de la redacción de esta revista, ingresó en la Real Academia de la Historia.

Otro ilustre miembro de nuestra redacción, el Prof. Dr. Eloy Benito Ruano, catedrático jubilado de la Universidad a distancia, había ingresado asimismo en la Academia el 22 de mayo de 1988. No habíamos dado cuenta de ello a causa del fallecimiento del fundador y director de nuestra revista, Prof. Dr. Emilio Sáez.

Nuestra felicitación a ambos por un honor tan merecido.

* * *

Nuestros lectores podrán percibir que el «Anuario» va recuperándose poco a poco del retraso en su aparición, que se ha reducido a cinco meses. Si seguimos con este ritmo, al que nos obliga la administración presupuestaria y que se corresponde con nuestro deseo, pronto conseguiremos que salga dentro del año titular del volumen.

La presentación externa del «Anuario» sufre una pequeña variación. Nos hemos decidido a abandonar los clásicos pliegos sin cortar y a ofrecerlo guillotinado para facilitar su manejo a los lectores. Dará la impresión de un formato más pequeño, pero no se puede evitar.

En la ordenación interna del material hemos introducido otra novedad: los resúmenes en inglés y en francés ya no se encuentran juntos en una sección aparte, sino al final de su respectivo artículo; creemos que así serán de mayor utilidad.

Siguiendo con el esquema que iniciamos en el número 20 del «Anuario», los artículos se agrupan en dos secciones, una de tema libre, miscelánea, y otra monográfica. Como ya indicamos en los volúmenes precedentes, la sección monográfica está dedicada a «Escritura y Cultura en la Edad Media». La componen las ponencias del III Curso de Benassal que nuestro añorado amigo Josep Trenchs, su organizador,

nos pidió que publicáramos. Son los trabajos de A. Petrucci, L. Gilissen, A. Bartoli Langeli, G. Cavallo, P. Supino Martini, A. Canellas, M. Lucas Álvarez, F. M. Gimeno - †J. Trenchs, S. García Larragueta y M. J. Sanz. Refuerzan esta temática los artículos de C. Sáez y M. L. Mandingorra, que llegaron a nuestra redacción, así como las conferencias de un curso organizado por el Departamento de Historia Medieval del Centro de Estudios Históricos del CSIC en Madrid sobre «Enseñanza y vida cultural en la Península Ibérica (s. X-XV)»; son los artículos de I. Beceiro, A. Arranz, B. Bartolomé y M. González.

En la sección necrológica figuran las bio-bibliografías de los Prof. Julio González y José Trenchs, fallecidos en 1991. En la sección de semblanzas aparece la del padre R. I. Burns, a quien la revista tributa homenaje, de este modo, con motivo de su jubilación académica, aunque esperamos que siga trabajando y publicando durante muchos años.

La sección de reseñas bibliográficas es bastante nutrida en esta ocasión. Estamos haciendo un esfuerzo para poner al día esta sección y esperamos ampliarla con el fin de dar la máxima información posible a nuestros lectores.

En el próximo volumen, el 22, y tal como habíamos anunciado, el tema monográfico será «Finanzas y fiscalidad en la Edad Media». El coordinador de dichas páginas monográficas será el Dr. M. Sánchez. Ya se han recibido unas cuantas colaboraciones y otras nos han sido anunciadas.

El tema de las páginas monográficas del volumen 23 (1993) será el del congreso que celebrará la Sociedad Española de Medievalistas en Granada, en octubre de 1992, sobre «Transportes, comunicaciones y comercio terrestre en la Península Ibérica en la Edad Media».

Para finalizar, he de señalar que se ha incorporado a la redacción del «Anuario» el Dr. Carlos Sáez, hijo del fundador de esta revista, profesor titular de la Universidad de Alcalá de Henares, que pasa a ocupar el lugar que dejó vacante Josep Trenchs y, por tanto, será nuestro asesor en las materias de Paleografía y Diplomática. Es el primer cambio en nuestra redacción después de la incorporación en 1988 de la Dra. María del Pilar Manero, especialista en literatura medieval y del Siglo de Oro, profesora titular de la Universidad de Barcelona.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL